

Presentaciones

Nota técnica para profesores

Justificación del Tema

En la docencia empleamos presentaciones con mucha frecuencia. Conviene analizar sus ventajas e inconvenientes y la mejor forma de usarlas.

Objetivos de la nota

- Conocer las ventajas e inconvenientes de las presentaciones.
- Analizar los elementos que hay que tener en cuenta para usar eficazmente las presentaciones.

Puntos sobre los que reflexionar

- ¿Cómo deben ser las presentaciones de mi asignatura?
- ¿Deben contener mucha información para que los alumnos las puedan usar como apuntes de clase?
- ¿Deben entregarse las presentaciones a los alumnos antes de la clase?

Presentaciones

El uso de presentaciones de PowerPoint, Keynote, Google, Prezi o similares es habitual en las clases. Con aspectos muy positivos y con riesgos muy importantes.

Las presentaciones mal hechas y mal usadas son, hoy día, una de las principales fuentes de tedio y falta de calidad en las lecciones.

Aspectos positivos

Las diapositivas son muy eficaces para:

- Mostrar imágenes, gráficos, tablas o diagramas.
- Reforzar las ideas con imágenes o con textos breves.
- Visualizar relaciones y dependencias de unos conceptos respecto a otros.
- Mostrar el texto que queremos que se trabaje entre toda la clase durante un cierto tiempo.

Riesgos

Una presentación es dañina cuando:

- Tiene exceso de texto. En una diapositiva no conviene incluir más de 5 a 8 palabras.
- Contienen tablas o gráficos complejos con excesiva información que no da tiempo suficiente al estudiante para entenderlos o para extraer la información principal.
- Tiene demasiadas diapositivas y se van desplegando a excesiva velocidad. En una clase de 50 a 60 minutos un número de referencia, hablando en general, es de 15 a 20 diapositivas. Una diapositiva normal debe permanecer 1 ó 2 minutos, al menos, para que pueda ser asimilada.

- Incluye imágenes superfluas que no añaden información y que distraen.
- Se usan fondos, colores, animaciones o fuentes que no se leen bien y dejan una pantalla confusa y difícil de leer. Conviene usar fondos que contrasten claramente con el texto y que no distraigan con imágenes demasiado notorias; pocos colores en los textos; imágenes de calidad alta que no sean borrosas; fuentes de tamaño grande que se lean bien desde toda la sala.

1. Buen uso

En toda lección el protagonismo de la escena debe estar centrado en el profesor y en su interacción con los estudiantes y la presentación es un complemento que nunca debe pasar a ocupar el foco de atención.

Cuando usamos una presentación se debe cuidar:

- Hablar mirando a los estudiantes y no de cara a la pantalla y, por supuesto, no permanecer en el ordenador o pegado a él durante la presentación (los mandos a distancia para pasar las diapositivas con puntero láser son muy útiles para poder manejar adecuadamente la presentación sin limitar la movilidad de profesor).
- Asegurar que todos los estudiantes ven bien la presentación y pueden leer los textos.
- Controlar la iluminación para que se vea bien la presentación pero sin que el profesor quede en una oscuridad excesiva.
- En general conviene usar un sistema de títulos, subtítulos y numeración que haga visible con facilidad la estructura de la lección, aunque esto no es siempre necesario.

2. ¿Cuándo es mejor la pizarra?

Usar una presentación no suele ser la mejor manera de explicar un proceso complejo como la resolución de un problema, la demostración de un teorema, la realización de un dibujo, etc. EN estos casos suele ser mejor usar la pizarra normal o la digital.

Si se usa una presentación hay que asegurarse de que la forma y el ritmo de aparición de la información sea el adecuado para que los alumnos puedan seguir el proceso.

3. Uso de presentaciones preparadas

Con algunos libros de texto se incluyen presentaciones que ayudan a dar las lecciones o, a veces, podemos tener presentaciones que no hemos hecho nosotros pero las podemos emplear para enseñar la asignatura. En estas situaciones es fundamental hacer muy bien la inserción de esas diapositivas en nuestra lección.

Sucede a veces, y es muy negativo, que parece que el profesor va descubriendo a la vez que los estudiantes lo que las diapositivas contienen y va explicándolo o comentándolo; o que, sobre la marcha, está haciendo una selección de las diapositivas que sí nos interesan en ese momento y saltando otras que no interesan, lo que transmite improvisación y corta la conexión mental entre profesor y estudiante que es esencial en toda la lección

4. Entrega de las presentaciones a los alumnos

Con cierta frecuencia, las presentaciones se usan con dos finalidades distintas:

1. Apoyar la explicación de la lección.
2. Entregar unos apuntes a los alumnos para su estudio.

No se deben mezclar estos dos tipos de presentaciones. No puede ser la misma presentación la que ayuda a impartir una lección y la que contiene los contenidos fundamentales del tema.

Para entregar a los alumnos caben varias posibilidades:

1. No entregarla ni en papel ni digital.
Puede ser una opción si la presentación es un simple apoyo para reforzar la lección y no incluye gráficos o información compleja que debería tener el alumno.
2. Entregar la presentación que se usa en la lección.
Es oportuno cuando se hace para ayudar a que el alumno tome sus propias notas y tenga los gráficos, textos, etc. que no es fácil copiar mientras se está escuchando la lección. Hay que dejar claro que no son unos apuntes completos del tema explicado.
3. Entregar una versión de la presentación en la que sólo estén los gráficos, textos, etc. imprescindibles.
Es la mejor opción para que el alumno tenga, en un espacio reducido, lo realmente interesante para él de la presentación.
4. Entregar unos apuntes del tema.
Lo mejor es entregar los apuntes en una edición de texto pero a veces, puede ser más cómodo preparar esos apuntes en el formato de presentación. Si este es el caso, no debe ser ésta la presentación que se use en la explicación de la lección como se ha explicado antes, porque las características que deben tener las dos son claramente diferentes.